



En Torno a la Historia de las Ideas

730 981

Por Gonzalo Injirardo Fernández

La presencia en una biblioteca del discurso de incorporación a la Academia de Historia pronunciado por el historiador lo quechero 4 de junio pasado.

A través de la historia, los hombres se han planteado ciertas importantes preguntas, profundas y permanentes, que se refieren al hombre y su universo y que constituyen la temática de la disciplina que llamamos historia de las ideas, disciplina que se estructura como tal, preferentemente a partir de los criterios que establecen Dilthey y otras figuras contemporáneas y posteriores a él.

Con el propósito de reestructurar tanto el objeto como la metodología de esta disciplina, varía la forma preceptiva que ha de entenderse por ideas y qué lugar cabe en la formulación de ellas el pensamiento. Por otra parte, la relación entre el intelectual y el resto de la sociedad debe entenderse adecuadamente, ya que si bien el intelectual pertenece a un grupo que puede entenderse aislado, es, por otra parte, alguien que responde las preocupaciones, preguntas de su época, con la sociedad entera. Para ello es necesario que el intelectual sólo participe ideas comunes. Por el contrario, es el pensador quien da a las ideas su verdadera entidad al dar precisión a las creencias que circulan en la sociedad.

Por otra parte, la historia de las ideas pertenece al ámbito que se encuentra entre la historia de la filosofía y la de la cultura. El historiador de las ideas debe tener lo que es de la filosofía, pero además debe interesarse especialmente por aquellos que se refieren con las ideas cuando ellas pasan a formar parte del pensamiento colectivo. Por eso, aunque la amplitud de la historia de las ideas es bastante mayor que el de la historia de la filosofía, no lo es tanto como para quitar la cultura popular cuya historia recoge tanto el folclor como los hábitos y mitos de las grandes épocas.

Mas bien, la historia de las ideas indaga en aquella de la alta cultura, expresada en las ciencias, artes y otras formas superiores de expresión. Pero no le interesa sólo esas ideas técnicas y formalmente expresadas. La historia particularmente distingue entre ideas que sobreviven y constituyen todo pensamiento formal. La historia de las ideas, en consecuencia, no se restringe al pensamiento de los pocos, de interés principalmente en aquellas ideas que así sobreviven gran difusión. En este sentido, se trata de una disciplina que persigue las ideas dondequiera que ellas se expresen.

Esta disciplina fue ya en cierta medida desarrollada desde la antigüedad por hombres como Heródoto y Tucídides. Durante el Renacimiento, Maquiavello también se ocupa de ella y luego a partir del período de la Ilustración ella adquiere mayor entidad. Pero la actual denominación de la disciplina que persigue las ideas dondequiera que ellas se expresen.

La consolidación de la historia como disciplina y su estrecha vinculación a la figura de Dilthey entre otros, ha sido, hasta a fines del siglo pasado y principios del actual, el interés por la historia de las ideas se consolidó como especialidad. En el momento de la disputa entre los historiadores de la cultura y los de la política, Jacobo Barckhardt, por ejemplo, definió cultura como "la suma total de aquellos desarrollos mentales que ocurren espontáneamente" y la pensaba como una entidad independiente y en conflicto permanente con el Estado y la religión, dos poderes que tratan de someter el libre desarrollo de las ideas. Por otro lado, la historia de las ideas se afianzó en la oposición al positivismo. Alfred Fouillée, opuesto al determinismo positivista, insistió en la libertad de las ideas. Ensayos de las ideas, Dilthey, a su vez, también insistió por la autonomía de las ciencias humanas y culturales, en el entendido que ellas poseían una mayor comprensión de la realidad histórico-social, y, por lo tanto, de la naturaleza humana. Junto a Dilthey debemos citar a Max Weber, quien creó un modelo para esta disciplina histórica y a Minckley, quien desarrolló los conceptos de Dilthey y llevó la filosofía del historicismo, ya inaugurada por Troeltsch y Cohn, a su máxima altura. En este contexto se trata de reformar también a Mandelstam, Ginzburg, Chabod, Harsanyi, Tawney y otros.

Ha habido entusiasmos acerca de la disciplina que nos preocupa debido en parte al tipo de elementos sobre los cuales ella trabaja. Por otra parte, sus cultores han sido criticados porque en los siglos la idea de que el espíritu constituye la fuerza última en todo desarrollo histórico; critica que impone posiciones extremas. De hecho, la historia de las ideas media entre las interpretaciones "idealistas" y las "materialistas" de la historia. Quienes adhieren a la primera interpretación sostienen que la idea es en sí la reproducción de objetos que existen fuera de la mente y que ella es una fuerza en sí misma que se manifiesta en el mundo material. Los materialistas, por su parte, reducen la importancia de las ideas en la historia a la historia de reflejos ideológicos de realidades sociales y psicológicas más profundas. Por lo de hecho, la historia de las ideas no llega a exponer de otras formas y sólo afirma que las ideas también constituyen un motor de la historia.

Para la historia de las ideas le corresponde contribuir a la búsqueda de la verdad, el examen de los valores y el descubrimiento de la causalidad histórica. Valores y causas se complementan, las primeras son previas a la identificación de ideas que movieron a las generaciones pasadas; las segundas nos señalan cómo los hombres fueron afectados por ellas.

Gonzalo Injirardo, director del Departamento de Ciencias Históricas de la Universidad de Chile, incorporado recientemente como miembro de honor de la Academia Chilena de la Historia.



En cuanto al cultivo de la historia de las ideas en nuestro país, es un hecho que allí donde la historiografía ha alcanzado un desarrollo importante esta disciplina ha tenido y tiene cultores. En Chile, ya desde el siglo pasado, muchos autores intervinieron en sus obras el análisis de las ideas para explicar los procesos políticos, económicos sociales y culturales. Pero ello no implicó, necesariamente, que haya abudado la historia de las ideas en el sentido que he aludido. Se las menciona, en el mejor de los casos se las presenta con claridad y sin otorgar a los autores de los cuales la intelectualidad nacional las obtuvo. La serie de estudios de este tipo es larga, pero, característicamente, se las encuentra sólo dentro del campo de la política y la social. Y, en cambio, ¿qué ha dicho nuestra historiografía acerca de los otros grandes temas a que aludo? A su vez, poco. Como ejemplo, al entre los historiadores es el de María Ugalde, quien con gran claridad intelectual y profundas conocimientos ha realizado acabados trabajos en torno a sociología, formulaciones ideológicas y aspectos religiosos, amor de los políticos, temas universales propios de la historia de las ideas.

Casas de Neruda liberan entrada en el Día Mundial de la Poesía. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Casas de Neruda liberan entrada en el Día Mundial de la Poesía. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile